

# La Nueva España

## Medina: «La misa de gaita es una joya desconocida del patrimonio asturiano»

El catedrático presentó en Mieres el libro «Hibridaciones sacroasturianas»

22.05.2013 | 09:38

El catedrático Ángel Medina, durante su conferencia en Mieres.

fernando geijo

**Mieres del Camino, Julio VIVAS** El catedrático de Musicología de la Universidad de Oviedo Ángel Medina presentó ayer en Mieres su libro «La misa de gaita. Hibridaciones sacroasturianas», publicación en la que divulga la estrecha relación que mantiene el instrumento tradicional asturiano con la liturgia. La presentación se enmarcó en las jornadas «Gaiteros, gaiteros, gaites» que se desarrollan esta semana en la Casa de la Música de Mieres.

«La misa de gaita forma parte de una tradición de siglos donde el canto litúrgico de la iglesia se fue aclimatando a los modos vocales, a la ornamentación y a las formas de la música asturiana», explicó Medina, quien señaló que este tipo de celebraciones religiosas «son un producto muy singular, una joya del patrimonio inmaterial desconocida en Asturias». A pesar de su desconocimiento, la misa de gaita sigue practicándose en la región, «donde quedan tres islas de resistencia». Así, el catedrático explicó que aún se celebran estas liturgias en el centro-occidente «con Salas como epicentro», en el centro-sur, sobre todo en Aller y Lena, aunque en el pasado también se daba en Quirós, y en el oriente, en los pueblos llaniscos de Parres y La Pereda, «donde se celebran unas misas muy bonitas y cuidadas, aunque sólo algunas veces al año». Además de en estas zonas, las misas de gaita también se dan en otros concejos, «debido a cantantes tan importantes como Mariluz Cristóbal Caunedo, que es una gran señora de la canción asturiana, y que puede cantar este tipo de misas en lugares tan dispares como Avilés o Illas», resaltó.

Las misas de gaita suelen celebrarse durante las fiestas patronales, tal y como destacó el catedrático señalando que, además, «también puede coincidir con un día importante de la Iglesia, como es el domingo de Resurrección». El problema, en este caso, es la falta de cantantes, ya que la misa se ofrece en latín, como se hacía antiguamente. «Sobre todo hay carencia de cantantes, por eso la fundación Valdés Salas, que fue la impulsora de esta investigación, ha programado un taller dedicado a la voz en septiembre», explicó Medina. En cuanto a los gaiteros, «es mucho más fácil, es la misma técnica que en la tonada».

